

**TRUEQUE Y
ECONOMÍA SOLIDARIA**

Susana Hintze

(editora)

Trueque y Economía Solidaria

Ponentes y comentaristas

Daniel Cassano / José Luis Coraggio / Javier Cortesi,
Alberto M. Federico Sabaté / Inés González Bombal / Susana Hintze
Daniel Ilari/Martín Krause / Luis Nicolás Laporte / Carlos La Serna,
Euclides André Mance / Alberto Marino / Carlos W. Pérez Lora,
Heloísa Primavera / Rubén Ravera / Eduardo Reese,
Fernando Sampayo / Juan Silva



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

Índice

Presentación	11
I. Condiciones para el desarrollo del trueque como componente de la economía social	
Documento base de la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria	19
<i>por Susana Hintze, Alberto M. Federico Sabaté y José Luis Coraggio.</i>	
<i>Análisis de la legislación: Daniel Cassano</i>	
1. El trueque como respuesta a la exclusión social y las contradicciones de su masificación	19
2. Los estudios sobre el trueque en la Argentina	24
3. La economía social como estrategia de desarrollo integrador	37
4. Análisis comparativo de los proyectos legislativos nacionales y provinciales referidos al trueque	43
5. Notas para la discusión: tensiones emergentes, posibilidades y disyuntivas	48
Bibliografía	50
Anexo 1. Cronología sobre el trueque en la Argentina	51
Anexo 2. Magnitud del trueque según distintas fuentes	71
Anexo 3. Análisis comparativo de los proyectos legislativos nacionales referidos al trueque	78
Comentarios	87
Euclides André Mance	87
Eduardo Reese	90
Juan Silva	92
Intervenciones de los participantes	95
II. Aspectos relativos a la moneda de las redes de trueque	
Las limitaciones del trueque	107
<i>por Martín Krause</i>	
1. El origen de la moneda	108
2. La calidad de una moneda	110
3. Las tasas de interés	115
4. Otras monedas	117
5. Economía social	118
6. Una moneda privada	119
Bibliografía	120

Riqueza, dinero y poder: el efímero “milagro argentino” de las redes de trueque	121
<i>por Heloísa Primavera</i>	
1. Intentando un nuevo diálogo sobre lo que parece obvio	121
2. Una relectura posible de las redes de trueque: dinero y poder	124
3. Aires de California sobre la economía y la política	131
4. Visibilidad de lo femenino en la política desde la economía	136
5. Lo que la prensa no muestra, ni se investiga: los teoremas de sol naciente	138
6. David y Goliat versión tercer milenio	140
Bibliografía	142
Exposición de Rubén Ravera sobre aspectos relativos a la moneda de las redes de trueque	145
Comentarios	150
Daniel Ilari	150
Carlos La Serna	153
Intervenciones de los participantes	155

III. Las redes de trueque en la Argentina: racionalidades, conflictos y proyectos alternativos

La Red Global del Trueque (RGT)	163
<i>por Luis Nicolás Laporte</i>	
La Red Global de Trueque Solidario. Una introducción	163
El primer club de trueque	166
La creación del segundo club de trueque: el comienzo de la red	167
Buscando la punta del hilo para seguir tejiendo una red ciudadana	168
Acciones de capacitación. Conceptos y premisas	170
El presente: una torre de Babel	172
El rol del Estado con relación al movimiento: reglas consensuadas y mero observador	176
Para derribar un tabú	177
Bibliografía consultada	178
Red de Trueque Solidario (RTS)	181
<i>por Javier Cortesi</i>	
Historia	181
Actividades	182
b. El trabajo	186

Club del Trueque Zona Oeste	197
<i>por Fernando Sampayo</i>	
Historia y breve descripción de las características de la experiencia	197
Relación con el Estado	200
Relación con organizaciones sociales y posible convergencia en pro de la economía solidaria	201
Acciones de capacitación realizadas y material utilizado	202
Descripción de la situación actual. Principales problemas y conflictos enfrentados y perspectivas futuras	203
Región Mar y Sierras - RTS	207
<i>por Carlos W. Pérez Lora</i>	
Historia y características	207
Organización de la Región Mar y Sierras	211
Controles de gestión en la Región Mar y Sierras	214
Relación con el Estado	216
Relación con otras organizaciones sociales	219
Acciones de capacitación	222
Situación actual, principales problemas y conflictos enfrentados y perspectivas futuras	225
Comentarios	229
Inés González Bombal	229
Alberto Marino	232
Intervenciones de los participantes	235

IV. Conclusiones

Síntesis de la presentación del trabajo grupal realizado en los talleres	245
Algunas conclusiones en base a la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria	249
<i>por José Luis Coraggio</i>	
Informe de la reunión para la elaboración de una agenda y posibles proyectos de cooperación relativos a las redes de trueque y economía solidaria	253
<i>por José Luis Coraggio</i>	

V. Artículos sobre el trueque elaborados por investigadores de la UNGS

Las redes de trueque como institución de la economía popular	259
<i>por José Luis Coraggio</i>	
1. Introducción	259
2. La comunidad de trueque como mercado	260

3. ¿Qué impide que las redes de trueque se consoliden y extiendan?	263
4. Valores y funciones de las comunidades de trueque	266
5. Eficiencia y competitividad	268
6. ¿Es posible la especulación en las comunidades de trueque?	269
7. Valores morales	269
8. ¿Semillero para sistemas más dinámicos o comunidad dinámica ella misma?	271
9. Conclusión: la comunidad de trueque, institución de la economía popular que le da sentido	274
10. Bibliografía	275
Anexo. Sobre la teoría económica y las instituciones: una digresión sobre el método	
Sociabilidad en clases medias en descenso: experiencias en el trueque	279
<i>por Inés González Bombal (con la colaboración de Fabiana Leoni)</i>	
Presentación	279
Parte I. La experiencia del trueque	281
Parte II: La Argentina que se apaga	285
Parte III. La nueva pobreza abre sus puertas: viejas y nuevas formas de sociabilidad	288
Parte IV. Diferentes tipos de sociabilidad hallados en el trueque	291
Parte V. Fractura social. ¿Integración por abajo?	300
Parte VI: Postscriptum	307
Bibliografía	309
Anexo I	311
Anexo II.	
“Una declaración de principios de la Red Global del Trueque”	
Código de comportamiento	313
Anexo III.	
Personas entrevistadas	315
Listado de participantes de la jornada	318

Algunas conclusiones en base a la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria

José Luis Coraggio

La extensión de las redes de trueque es desconocida, cuántos son hoy en todo el país los nodos, los prosumidores y su distribución, el valor de las transacciones, es una incógnita.

Hay temas que atraviesan sin consenso claro a los distintos modelos de organización del trueque en la Argentina: la relación con el Estado, con posiciones que oscilan entre no tener ninguna relación hasta una de gran desconfianza pero que lo considera necesario (marco normativo, recursos, admisión de la moneda); la relación con el dinero de curso legal; la relación con la producción asociativa y no asociativa y con el mercado fuera de la red.

Hay muchos problemas que no pudieron siquiera comenzar a discutirse en la Jornada Nacional del viernes 6 de setiembre, y que, al final, en los talleres, resultó ser una posibilidad altamente valorada por los participantes. El diálogo horizontal no pudo extenderse por falta de tiempo, lo que indicó que en otros encuentros debería programarse mejor el tiempo. Cabe aclarar que el formato de paneles se debió, en parte, a la intención de que todos los sectores pudieran estar representados y tener su voz en el encuentro, y que la existencia de un fuerte conflicto hubiera impedido, como de hecho impidió, un diálogo de esa amplitud.

Sin embargo, el evento pareció mostrar que mientras algunos rasgos de los discursos tienden a converger, no ocurre lo mismo con las prácticas.¹

Para ilustrar la diversidad de situaciones reales de organización de las relaciones tejidas alrededor del trueque, se presenta *esquemáticamente* la siguiente apertura en variantes empíricamente registrables:

- a. Una línea que se ha orientado por la eficacia y la dirección vertical, que ha incorporado al dinero de curso legal como parte de los recursos y que, por tanto hizo posible la existencia de lucros personales, de comportamientos especulativos y explotativos, y descuidó la eficiencia social (producir relaciones sociales); que ve en el número de participantes un indicador del éxito, antes que en la calidad de las relaciones; que a pesar de hablar del no-dinero ve al dinero como movilizador de energías, voluntades y recursos. Es muy cuestionada por no dar cuenta de sus acciones, por no asumir las consecuencias de decisiones erróneas, y del uso de los recursos. Y por haber intentado ubicarse estratégicamente en el mundo de la política.

¹ En su discurso, quienes más se acercan al modelo (a) prometen el “regreso a los orígenes”, pero no dan una respuesta aceptada por sus interlocutores respecto de la cuestión de la responsabilidad por los procesos que ocurrieron en el período intermedio hasta la situación crítica actual.

- b. Una línea que aspira a crear sujetos sociales y organizaciones de orden nacional, pero a partir de grupos de base autogestionarios, autónomos, que más que en el crecimiento cuantitativo ve como éxito la consolidación de comunidades democráticas, deliberativas, igualitarias, y que tiene una gran desconfianza del Estado y del mercado pecuniario; que ve a la vinculación con el dinero de curso legal como un peligro más que como un instrumento que puede ser reinventado continuamente como artificio facilitador del cambio. Por tanto tiene dificultades para resolver la vinculación con las formas de producción “externas” y con el poder estatal, compartiendo la desconfianza generalizada por los manejos clientelares. Que en parte experimenta una crisis refleja por la competencia que le ha generado el primer sector, por espacios, por las voluntades de los prosumidores, por el impacto sobre los mecanismos de abastecimiento y de formación de precios. Que ve como problema la posibilidad del crecimiento económico desigual y la acumulación de medios de producción.
- c. Una línea que apunta a lo local, a lo particular, sea como red de intercambio sea como desarrollo de cadenas de prosumición consuntiva y productiva, que comparte los valores de democracia de base pero tiene más confianza en su capacidad de subordinar otras formas de producción o al mismo Estado a su propio proyecto sin desvirtuarlo. Que se puede preguntar para qué queremos redes y estructuras nacionales, si hay que dar respuesta concreta a las necesidades concretas de cada grupo o región. Y que no está en crisis. Que ante cada problema generado por el crecimiento plantea más desarrollo de las relaciones que sostiene. Que ha logrado mantener un relativo aislamiento y no ha sido afectada por el impacto de las estrategias del primer modelo. Que no ve problemas en el crédito en la moneda del grupo.
- d. Una línea pragmática, que combina la eficacia y el empresarialismo, la tecnificación, la vinculación con el mercado en general, con una mayor transparencia en sus registros, un control de los balances entre dinero y masa de bienes y servicios. Que está consolidada y creciendo.
- e. Una línea que mantiene la idea del promotor que va generando nodos, con una metodología de que promotores líderes altamente capacitados hagan que cada grupo descubra las virtudes y concrete las formas, de difusión de una variedad de experiencias de alta calidad, pero sin pretensión de armar un sistema ni de alcanzar escala. La calidad de las relaciones por sobre todo. Lo pequeño e interpersonal se privilegia, si bien se puede a la vez pensar en vinculaciones globales.

A esto hay que agregar la enorme diversidad de situaciones sociales, geográficas, políticas, entre la Capital, los conurbanos de la RMBA, y las localidades fuera de la región metropolitana, en provincias con muy diversa condición.

No hay, entonces, un sujeto con un proyecto único. El discurso puede unificar más que la práctica, por lo que el discurso se vuelve inconfiable. En cuanto a la

confianza, aunque en la Jornada se dijo que toda relación social se basa en la confianza, sabemos que hay relaciones sociales que no cumplen con esa condición (como las de explotación, de dominio de diverso género, etc.) y que la confianza se puede generar o interpretar de varias maneras: “confíen en mí que los sacaré de esto” –y la confianza dura lo que dura la eficacia–; la confianza que no se reclama sino que es depositada en personas u organizaciones que han demostrado ser confiables; la desconfianza sistemática, es decir la confianza en el control estricto y continuo evitando que nadie se arrogue la representación, dado que la delegación de la capacidad de decisión siempre corrompe. A su vez, el Estado ha tenido intervenciones desafortunadas, al obviar –por ignorancia o por interés– un reconocimiento de todo este espectro de proyectos.